



**"Oremos juntos
al ESPÍRITU SANTO
que crea la unidad
de las mentes en la verdad
y de los corazones en el amor".
(San Juan Calabria)**

Invitación para unirnos en oración como familia calabriana en la vigilia de Pentecostés

Queridos hermanos y hermanas de la Familia Calabriana,
Que la paz y la alegría del Señor resucitado que nos promete el Espíritu Santo estén siempre en nuestros corazones.

Estamos cerca de la gran solemnidad de Pentecostés que concluye el tiempo pascual. Pentecostés es la efusión del Espíritu Santo que Cristo prometió a sus Apóstoles enviándolos al mundo para comunicar y anunciar a todos el Evangelio, para hacer de toda la humanidad, la familia de Dios. El Espíritu Santo reúne a la familia de los creyentes de los confines de la tierra y la cimienta en una unidad de fe y caridad. Juntos nos preparamos para celebrar este importante evento de la Iglesia y de nuestra vida como creyentes.

Deseamos dar continuidad a nuestros encuentros mensuales de oración que nos unen como Familia de Calabriana en este contexto particular de pandemia, **invitando a todos a unirse espiritualmente este sábado 22 de mayo, I Vísperas de Pentecostés, para invocar juntos el don del Espíritu Santo sobre toda la Obra en camino hacia los Capítulos Generales, sobre la Iglesia y sobre el Mundo.**

Se invita a cada miembro de la Familia de Calabriana – familias, comunidades religiosas, grupos, personas particulares – a organizarse para celebrar, en su propia realidad eclesial local, Pentecostés. Dedicamos un momento del día 22 de mayo a la participación en las iniciativas preparadas por las parroquias o diócesis o de grupos a los que pertenecen, de la vigilia o adoración en la espera del Espíritu. Es importante sentir la necesidad de pedir juntos este don en comunión con toda la Familia Calabriana que desde todos los rincones del mundo, invoca al Espíritu Santo.

Necesitamos que el Espíritu Santo nos confirme en nuestro camino de comunión hacia los Capítulos Generales, que nos dé su luz para vivir en unidad y ser testigos alegres de la Paternidad de Dios en el mundo, manifestando su amor sobre todo a los más pequeños, a los pobres y necesitados.

Hagamos nuestra esta oración de San Juan Calabria:

"Que el Espíritu Santo descienda sobre todos para purificarnos, para santificarnos, conceda la gracia de vivir el espíritu puro y genuino de la Obra, por el bien de nuestras almas, y por la santificación y el bien de la pobre humanidad, en esta hora de tanta confusión".

¡Feliz Pentecostés a todos! El Señor los bendiga.

P. Miguel Tofful y Madre Lucia Bressan